

The Lancet creó una comisión para el tema y publicó un informe sobre los desafíos a abordar:

# Científicos demandan una mirada de género para el tratamiento del cáncer a nivel mundial

Las mujeres acceden más tarde a la prevención, detección y terapias de la enfermedad. Ahora, destacados expertos plantean que la desigualdad y la discriminación influyen en esto y piden soluciones como parte de todas las políticas relacionadas con la patología.

JANINA MARCANO

El cáncer es una de las principales causas de mortalidad femenina a nivel global y se encuentra entre las tres principales razones de muerte prematura en mujeres menores de 70 años en casi todos los países del planeta.

Pero un nuevo análisis acaba de revelar que, de los 2,3 millones de mujeres que mueren prematuramente de cáncer cada año, 1,5 millones de ellas podrían salvarse eliminando la exposición a factores de riesgo clave o mediante la detección y el diagnóstico tempranos.

**1,3**

millones de mujeres murieron en 2020 debido a cuatro factores de riesgo para el cáncer: tabaco, alcohol, obesidad e infecciones, según el informe de The Lancet.

**48%**

de los casos de cáncer y el 44% de las muertes por la enfermedad en todo el mundo ocurren en mujeres, de acuerdo con el reporte.

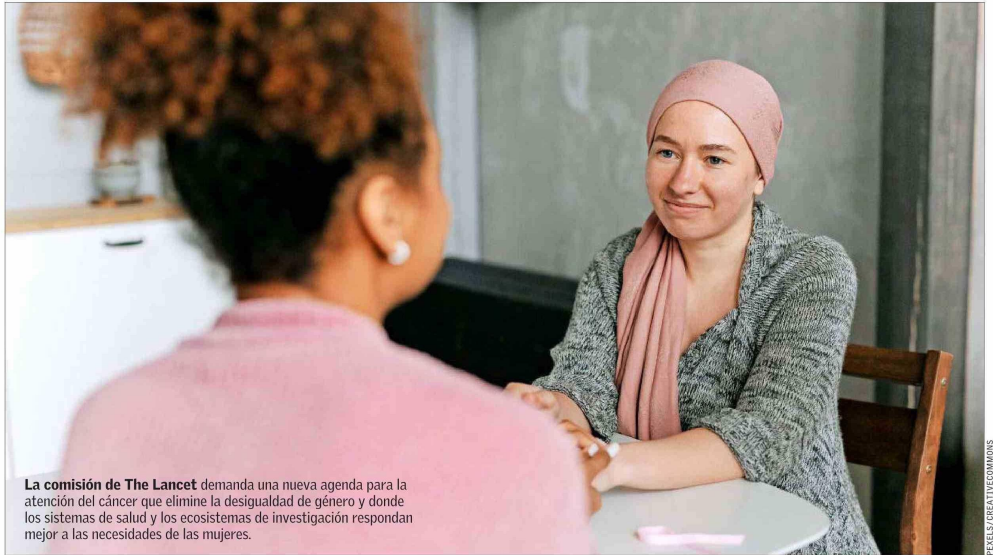
**800**

mil muertes podrían evitarse cada año si todas las mujeres accedieran a una atención óptima contra el cáncer, indica el documento.

## Acceso tardío

En un informe, la nueva comisión plantea que las mujeres en todo el mundo acceden más tarde a la prevención, detección y tratamiento del cáncer, en comparación con los hombres. En ese sentido, señalan, la desigualdad y la discriminación de género influyen en estas oportunidades de las mujeres para evitar los factores de riesgo de la enfermedad e impiden su capacidad para buscar y obtener un diagnóstico oportuno y una atención de calidad.

Así, la comisión de expertos que elaboró el documento demanda un "enfoque de género" para la atención del cáncer, que incluya el sexo y el género como parte de todas las políticas y directrices relacionadas



La comisión de The Lancet demanda una nueva agenda para la atención del cáncer que elimine la desigualdad de género y donde los sistemas de salud y los ecosistemas de investigación respondan mejor a las necesidades de las mujeres.

“Lograr la igualdad de género en la investigación y la atención del cáncer requerirá la amplia implementación de las recomendaciones de la comisión de The Lancet. Esto se traduce en beneficios para las sociedades y el mundo”.

MONICA BERTAGNOLLI  
 DIRECTORA DEL INSTITUTO NACIONAL DEL CÁNCER DE EE.UU.

con la patología, haciéndolas sensibles a las necesidades y aspiraciones de todas las mujeres.

“El impacto de una sociedad patriarcal en las experiencias de cáncer de las mujeres ha pasado en gran medida desapercibido. A nivel mundial, la salud de la mujer suele centrarse en la salud reproductiva y materna, en consonancia con estrechas definiciones antifeministas del valor y el papel de la mujer en la sociedad, mientras que el cáncer sigue estando totalmente subrepresentado”, dijo Ophira Ginsburg, copresidenta de la nueva comisión y asesora principal de investigación del Instituto Nacional del Cáncer de EE.UU., que pertenece a los Institutos Nacionales de Salud de ese país (NIH, sus siglas en inglés).

“Nuestra comisión destaca que las desigualdades de género impactan significativamente las experiencias de las mujeres con el cáncer. Pa-

ra abordar esto, necesitamos que el cáncer sea visto como un tema prioritario en la salud de las mujeres y pedir la introducción inmediata de un enfoque feminista al cáncer”.

Paulina Bravo, directora de Educación y Participación en Salud de la Fundación Arturo López Pérez (FALP), comenta que “definitivamente es posible observar también en Chile lo que indica la comisión: brechas que aún tenemos en términos de acceso al tratamiento; y sobre todo al diagnóstico oportuno y al conocimiento de conductas que puedan proteger a las mujeres”.

Bravo explica: “Cuando miramos la situación en nuestro país, donde el cáncer de mama y el cervicouterino se toman la agenda, es posible observar que las mujeres mantienen conductas que las ponen en riesgo, como postergar sus exámenes y la consulta oportuna por estar al cuidado de otros”.

Este tipo de situaciones, señala la especialista, hace que un porcentaje importante de las mujeres en Chile no se realice una mamografía a tiempo o incluso cree que no necesita hacerse.

“Por otro lado, vemos que conductas que aumentan el riesgo de cáncer, como el sedentarismo, siguen afectando más a las mujeres que a los hombres (...). Todo esto refuerza la necesidad de tener políticas que tengan la perspectiva de género a la hora de hablar de cáncer para lograr una equidad”, agrega.

## Riesgo desigual

Alicia Aravena, directora ejecutiva del Observatorio del Cáncer, opi-

## Representación en la fuerza laboral

Basándose en la investigación de sus autores, el nuevo informe asegura que las mujeres están infravaloradas en la fuerza laboral dedicada al cáncer, donde constituyen la mayoría de los cuidadores no remunerados y están significativamente infrarrepresentadas como líderes en las organizaciones de investigación y de políticas públicas. Sobre este punto, Claudia Gamargo, oncóloga médica y directora del Instituto del Cáncer de RedSalud opina: “Las mujeres tenemos una forma de liderazgo comunitario, participativo y de gestión centrado en el cuidado que, en salud, es primordial. Por lo tanto, nuestra mirada de género puede tener un impacto sanitario importante y efectivamente está infrarrepresentada. Aún se nos ve solo como pacientes o cuidadoras, o como que solo tenemos mamas y úteros”.

na que uno de los principales desafíos a nivel mundial cuando se habla de cáncer y género es el siguiente: “Casi siempre se hace hincapié en los cánceres femeninos, como el de mama o de cuello uterino, pero la incidencia de cáncer colorrectal o de pulmón en mujeres también es alta”.

A juicio de Aravena, estas imágenes que están instaladas en la sociedad sobre los tipos de cáncer y el género hacen que muchas mujeres mantengan conductas de riesgo para múltiples tipos de cáncer, debido a que no los asocian a su género.

“Por lo tanto, nos parece súper atinente y apropiado incorporar esta perspectiva de género en el cáncer, que permita cerrar las distintas brechas que existen, como por ejemplo en educación y prevención”.

Según el informe de The Lancet, unas 300 mil mujeres menores de 70 años mueren cada año a nivel mundial por cáncer de pulmón y 160 mil por cáncer colorrectal. De hecho, estos tumores se han convertido en dos de las tres principales

causas de muerte por cáncer entre la población femenina a nivel global.

“Además, durante las últimas décadas, en muchos países de altos ingresos las muertes por cáncer de pulmón en mujeres han sido mayores que las muertes por cáncer de mama”, señala Isabella Soerjomataram, jefa adjunta de la Sección de Vigilancia del Cáncer del Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (IARC) y copresidenta de la comisión.

Es así como los comisionados concluyen el informe pidiendo estrategias dirigidas a aumentar la conciencia de las mujeres sobre los factores y síntomas de riesgo del cáncer, junto con un mayor acceso equitativo a la detección y el diagnóstico tempranos.

“A través de programas de capacitación y liderazgo, debería ser posible crear sistemas de salud accesibles y receptivos que brinden atención oncológica respetuosa y de calidad a las mujeres en todas sus diversidades”, indica el texto.